



**Feminist
Participatory
Action
Research**

Migración y Trabajo: Mujeres Migrantes Haitianas

**Investigación Feminista de
Acción Participativa**

GAATW 2010



CEAPA
Centro de Apoyo Aquelarre, Inc.
Un Centro de Servicios Para Todas las Edades



Margot Tapia Luciano
Yahaira Camilo

Santo Domingo,
República Dominicana
2010

Women know their lives best! They know their strengths. They know what they want changed. In Feminist Participatory Action Research (FPAR), women research the issues that affect their own lives in order to bring about needed change. As a community, they analyse their stories and talk about what actions they will take and what needs to be changed. As opposed to traditional research, women are active participants in the research process; they are not ‘researched on’.

FPAR requires a certain attitude - one that believes women can steer change; one that embraces and values the complexity of women’s lived experiences; and one that highlights the strength and resourcefulness of women in the face of disempowering and discriminatory circumstances.

This FPAR initiative follows an FPAR process facilitated by the Global Alliance Against Traffic in Women (GAATW) in 1999 and 2000 which worked with several groups to explore what trafficking was and how it manifests in women’s lives. Ten years on, GAATW and like-minded anti-trafficking advocates have come to the FPAR process again, this time looking at how trafficking is connected to broader parts of women’s lives - to their experiences of gender, migration and their work.

GAATW conducted a methodology learning workshop with NGOs and Self-Organised Groups (or groups led by members of the target group themselves) in the Americas, Africa, Europe and Asia in 2009. Researchers went back to their communities, or to the communities they work with, and acted as catalysts for the FPAR process. Research groups included: the Federation of Women Lawyers in Kenya (FIDA-Kenya); Legal Resources Center - Untul Keadilan Jender Dan Hak Asasi Manusia (LRC-KJHAM) in Indonesia; Asosiasi Tenaga Kerja Indonesia-Jakarta or the Association of Indonesian Migrant Workers (ATKI-Jakarta); Self-Empowerment Program for Migrant Women (SEPOM) in Thailand; RESPECT Netherlands together with TRUSTED Migrants and the Commission for Filipino Migrant Workers in the Netherlands; Researchers Noushin K and Fereshteh in Canada; Akina Dada wa Africa (AkiDWA) in Ireland, La Strada Moldova; Movimiento De Mujeres Unidas (Modemu) in the Dominican Republic; Sociedade De Defesa Dos Direitos Sexuais Na Amazônia (Sodireitos) in Brazil; and Centro de Apoyo Aquejarre (CEAPA) in the Dominican Republic.

At the end of this FPAR process one Self-Organised Group said: ‘This is a feminist process’. The anti-trafficking sector has often been accused of determining what’s best for women ‘for their own good’. This initiative seeks to counteract that idea by documenting how women are steering change in their communities. We are proud to share their knowledge and their stories of resilience, hope and strength.

I. TEMA

“Migración y Trabajo, el caso de mujeres haitianas en el municipio de Los Alcarizos”

II. OBJETIVOS

- Analizar las condiciones laborales y de vida de mujeres migrantes haitianas en el municipio de los Alcarrizos desde una metodología participativa, feminista y de derechos humanos.
- Realizar una primera aproximación a la realidad de la mujer trabajadora, migrante de Haití y aportar en la búsqueda de alternativas.

III. METODOLOGIA

Para este estudio utilizamos la Investigación Acción, Participativa Feminista (IAPF), que parte de un enfoque y una metodología de investigación aplicada a estudios sobre realidades humanas, -este caso las mujeres-, planteando orientaciones teórico metodológicas en torno a cómo investigar en forma participativa. En este caso utilizamos la observación y la entrevista, por considerar que eran las adecuadas para la población participante.

Es una investigación continua, como la realidad misma, abordada no sólo para conocerla, sino para transformarla. Permite una mirada interior, voces cargadas de dolor, tristeza, melancolía, alegría y esperanzas, unas veces; también transmiten desde la resistencia, desde sus fuerzas impulsoras, desde su mismidad. Mujeres que cambian el curso de la historia, superando obstáculos cotidianos en un sistema limitante, patriarcal, que trabaja en forma sistemática usando como escudo los estereotipos, las múltiples formas de violencia y la discriminación y por supuesto un sistema social donde lo masculino controla y manipula la realidad, tratando de impedir la expresión del potencial de las mujeres.

La metodología IAF permite profundizar en la diversidad, evidenciar la realidad cambiante y sistemática de nuestra mismidad. Lo humano como elemento fundamental. El poder de la persona investigada como sujeto capaz de analizar y crear las alianzas y las estrategias necesarias para impulsar los cambios políticos y sociales que impacten en forma positiva la vida de las mujeres a nivel individual y colectivo.

Para abordar los aspectos teórico metodológico la GAATW realizó un taller, del 25-29 Mayo 2009, en el cual las participantes pudimos apropiarnos de los elementos fundamentales de esta metodología para ser aplicada en cada uno de los países participantes.

Los nombres que aparecen en la sección de testimonios son ficticios a fin de mantener la confidencialidad de la información y honrar la confianza que depositaron en nosotras.

IV. CONTEXTO HISTORICO

La Migración Haitiana hacia la República Dominicana

Los estudios realizados por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la OIM, el Servicio de Jesuitas Refugiados y Migrantes (SJRM), sobre la migración haitiana hacia República Dominicana dan cuenta de un aumento significativo, de 500 migrantes haitianos/as que habían en 1884 ascendió a más de 38,225 para 1920 y cinco años después (1925) sobrepasaba los 100,000 (SJRM). En la época del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo miles de haitianos/as fueron expulsados de manera violenta y otros fueron exterminados entre quince mil (15,000) y veinte mil a 20,000 personas.

Para esa época casi la totalidad de migrantes haitianos trabajaban en el corte de la caña y vivían en los bateyes. Según las estadísticas en el 1964 e inicio de los 80, los trabajadores haitianos oscilaban entre sesenta mil (60,000) a trescientos mil (300,000), (SJRM).

En el siglo siguiente, la relación entre ambas naciones estuvo cargada de confrontación, por lo que se hizo difícil re-establecer la paz e iniciar un proceso amistoso. El mayor logro para entonces, fue el acuerdo de 1929 con el tratado que firmaran ambos Estados para el establecimiento límites fronterizos.

La implantación de la dictadura haitiana del régimen de Duvalier (1946-1971) motivó a muchos/as haitianos y haitianas a salir de Haití, como migrantes o como de refugiados. Con el derrocamiento del dictador se produce una nueva inestabilidad política y económica, así como un aumento de los movimientos migratorios.

En la década de los 60 y 70 los estudios sobre la migración haitiana en República Dominicana, estuvieron centrados el mercado laboral dominicano y la inserción de la mano de obra haitiana, fueron los primeros esfuerzos para cuantificarlas; así como las condiciones laborales, sobre todo en la industria azucarera. A igual que la mayoría de los estudios sobre migración haitiana están centrados en los hombres, pocos hablan de la situación de las mujeres y su inserción laboral en el país.

A partir de la década de los 80, con el cambio en la economía global, la República Dominicana pasa de ser un país con una economía eminentemente agrícola, rural, a una económica de servicios, urbana. Lo que provocó un aumento en la migración interna de lo rural hacia lo urbano. En este nuevo contexto cambia la forma de la migración haitiana, que tradicionalmente estaba compuesta por hombres que venían al corte de la caña a través de convenios entre los gobiernos de ambas naciones. Con el nuevo el modelo económico, la migración pasa a ser controlada por intermediarios, -los llamados buscones, que muchas veces son tratantes de personas- y el destino de la población migrante se dirige hacia las grandes ciudades, donde se concentra el comercio, la construcción y los servicios.

Migración y Género: el caso de mujeres haitianas hacia República Dominicana

A partir de que los buscones, dominicanos y haitianos controlan el negocio de la migración haitiana hacia RD, el aumento de mujeres migrantes es significativo, un 22.4 %, según datos aportados por FLACSO y la OIM.

República Dominicana es el segundo país de destino de la migración haitiana, según datos proporcionados en una entrevista al INSTRAW por la dirigente haitiana Colette Lespinasse, coordinadora de GAAR. “Más de 2 millones de haitianos/as viven fuera de su país. Alrededor de 800 mil en República Dominicana. Muchas son mujeres, que entran al mercado de trabajo sin la compañía de los hombres y se convierten en el sostén de sus hogares. Más de un 50% de las familias en Haití tienen como jefa de hogar a una mujer, la cual debe satisfacer sola las necesidades de la familia. La carga social sobre sus hombros es entonces muy pesada”, afirmó.

7

En términos generales las características y modalidades actuales de la migración de Haití hacia la República Dominicana, se destacan:

- Migración Irregular
- Por expedición de visa y pasaporte expedida por consulados dominicanos. En forma clandestina a través de diversos puntos fronterizos (SJRM)
- Características sociodemográficas diferenciadas.
- Aumento de la migración femenina. “Un estudio de realizado por FLACSO y OIM plantean un 75% de la migración corresponde a mujeres (2004)”

Dentro de las principales causas de esta migración se plantean las diferencias sociales y económicas existentes entre República Dominicana y Haití; y la búsqueda de empleo para aumentar sus ingresos y cubrir necesidades personales o familiares.

La Inserción Laboral se ubica principalmente en los siguientes sectores:

- Construcción, los hombres trabajando en la construcción de obras y las mujeres -en menor cantidad- en labores tradicionales como cocinar y vender productos a los trabajadores haitianos de la construcción.
- Labores Agrícolas, sobre todo aquellas cercanas a la frontera de RD con Haití.
- Sector servicios, trabajo doméstico y vendedor/as ambulante y centros turísticos, en su mayoría mujeres sobre todo en el servicio doméstico.
- Las y los inmigrantes desarrollan las labores menos aceptadas por los/as dominicanos/as por ser tareas pesadas, mal remuneradas, de gran inestabilidad y sin seguridad social. Los ingresos percibidos oscilan entre 1,500 y 2,000 pesos dominicanos al mes, lo que equivale a unos 42 y 55 dólares americanos.
- La mayoría de los estudiosos y estudiosas sobre los movimientos migratorios en el país, atribuyen este fenómeno a una compleja diversidad de factores relacionados que generan múltiples consecuencias en las áreas de emisión y destino. Los determinantes de la migración son diversos, los que a su vez se presentan como disparidades entre zonas o países, relacionadas con la dotación de recurso, la dinámica económica, los soportes de servicios, la dinámica cultural y la dinámica sociopolítica. (Dore et al, 2002). Sin embargo, se reconoce ampliamente que las desigualdades en los niveles de desarrollo son el principal factor determinante de la migración, en el marco de un sistema de economía global.

- La mayoría de los análisis que se realizan en el país, no tienen visión de género, se limitan a presentar la cantidad de mujeres migrantes haitiana y el análisis de algunas variables, sin profundizar en la realidad social, económica y de género de esas mujeres. ¿Por qué se produce un aumento de la migración femenina? ¿Quién controla el mercado de trabajo de esas mujeres? ¿En qué condiciones se insertan al mercado laboral? Estas son solo algunas de las interrogantes pendientes en la investigación sobre mujeres y migración haitiana hacia Dominicana.

V. COMUNIDAD EN LA QUE SE REALIZA LA INVESTIGACION

Descripción de la Comunidad de Los Alcarrizos datos básicos del Municipio:

En la República Dominicana existen ciertas limitaciones en relación a las estadísticas, porque existe un alto nivel de sub-registro, por lo tanto sugerimos ver las cifras teniendo en cuenta este hecho.

Población de Los Alcarrizos se estima en 199.611 habitantes.

- Clima: moderadamente húmedo, tropical; con temperatura entre los 22°C y 28°C, con lluvias frecuentes entre abril y diciembre, una media de precipitación entre los 1000 y 1200 Milibares
- Tiene dos distritos municipales, Pantoja y Palmarejo.
- Existen bateyes donde conviven, comunidades de Haitianos/as.
- El Municipio de Los Alcarrizos fue creado mediante la ley 64-05 de fecha 31 de enero del año 2005.
- Posee una Fiscalía, una Junta Municipal, un Ayuntamiento, representantes congresionales y municipales, bancos comerciales, Zonas Francas, varias instalaciones deportivas, Institutos y centros técnicos, un Hospital, Transporte interno e inter-urbano, Liceos, Colegios y un Distrito escolar.
- La fundación del poblado de Los Alcarrizos data de finales del siglo 18, este villorrio resultó ser un lugar de paso para los viajeros que se dirigían o venían del Cibao central (región norte del país).

Ubicación e Historia de Los Alcarrizos

El Municipio de Los Alcarrizos está ubicado en las siguientes coordenadas: 70° 45' Latitud Norte y 18° 31' Longitud Oeste. Tiene una topografía muy variada, con un terreno semi-montañoso, con muchas pendientes, depresiones y cañadas. El suelo es una mezcla de arcilla, barro y arena, en el que se puede encontrar agua a poca profundidad. Los Alcarrizos tienen una demarcación perimetral muy amplia, se dice que su extensión territorial abarca unas 620 Hectáreas. Posee diferentes sectores o barrios con una gran población.

Está ubicado en la Provincia Santo Domingo Oeste, sus límites son: al Norte se extiende hasta el Km. 18 de la autopista Duarte (Cerinca, Fábrica de Acero, Barrio Los Cerros y Las glorias); al Sur sus límites llegan hasta el Km. 13 de La Autopista Duarte, al Este lo limita el Río Isabela y Arrollo Manzano; al Oeste el Río Haina y el sector Manoguayabo.

Su historia se remonta desde los años 1824, época en la que se da la ocupación haitiana, siendo este poblado escenario de protestas contra las medidas económicas de los invasores. Estas protestas han pasado a la historia como la Rebelión o Conspiración de los Alcarrizos o Conspiración de San José. Siendo una de las primeras luchas por la separación de Haití; la cual tenía como fin el restablecimiento del dominio español en la parte oriental de la isla.

Para 1966, Los Alcarrizos no tenía gran importancia poblacional ni territorial. Sus habitantes eran pocos y el único núcleo poblacional lo constituía el hoy llamado Los Alcarrizos Viejos. La institución más importante que existía era la Iglesia San Antonio de Padua, aun vigente, los sacerdotes Pasionistas como el Padre Benito Arrieta, que atendían la iglesia contribuyeron significativamente al desarrollo de la comunidad.

En la zona, durante el siglo pasado hubo una gran actividad ganadera y de producción de azúcar. Existía una vía férrea que atravesaba la comunidad y zonas aledañas de un extremo a otro, ésta era exclusiva para el traslado de la caña al Ingenio Azucarero de Haina. Esta industria desapareció de la zona al inicio del reciente siglo XXI convirtiéndose en industrias manufactureras o zonas francas (maquilas) y también proyectos inmobiliarios.

La gran comunidad de Los Alcarrizos se forma entre los años 1970-1972, fecha en que el gobierno encabezado por el entonces presidente Doctor Joaquín Balaguer, hacia grandes proyectos urbanísticos y ordenó masivos desalojos en diversos barrios de la capital y fueron traídos aquí, a esto se suman inmigrantes que por diferentes causas invaden terrenos.

Sin embargo, el crecimiento mayor de la población se da en el 1979 con la construcción de Los Barrancones para dar respuesta a los damnificados que a raíz del paso del ciclón David, quedaron sin viviendas tanto en la capital como en otros puntos del sector. En la comunidad en general, se observan muchas viviendas de todo tipo unas en muy mal estado, otras son de clase media, bien construidas, edificios multifamiliares y casas de lujo. También existe mucho espacio deshabitado lo que ha provocado invasiones de terrenos y la formación de nuevos barrios sin planificación.

Los Alcarrizos y sus zonas aledañas han ido evolucionando en diferentes ámbitos, en cuanto a industrias, posee zonas francas, variados talleres, fabricas de productos alimenticios, supermercados, tiendas. Cuenta con diferentes organismos de servicios oficiales y privados: policía, bomberos, ayuntamiento, defensa civil, salud pública y privada; transporte organizado, agua potable, telecomunicaciones y Centros de Internet, periódicos locales, vía de comunicación terrestre, alumbrado, televisión por cable, educación pública y privada, entre otros. También, tiene un alto índice de población migrante, sobre todo haitiana, en su mayoría mujeres dedicadas a la venta ambulante y el servicio doméstico.

VI. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

Observación del entorno

Desde la entrada principal al municipio de los Alcarrizos -en el semáforo- se puede observar las y los vendedores ambulantes, mujeres y niñas haitianas vendiendo aguacate y guineo, con su ponchera (recipiente) en la cabeza se acercan rápidamente a los vehículos que se detienen para ofrecer sus productos en busca de hacer su venta.

De igual manera podemos observar como transitan, las vendedoras ambulantes sus poncheras en la cabeza, desde tempranas horas de la mañana. Pasan voceando por las calles para atraer la atención de las personas. Otras pasan en silencio. Un elemento a destacar es que las vendedoras ambulantes, casi siempre son dos, lo cual podría estar relacionado con brindarse protección y apoyo mutuo, en caso que fuera necesario.

No importa la hora, las 12 del medio día, dos de la tarde (cuando el sol está más calientes) ellas continúan su ruta, el sudor le corre por el cuerpo, sus pies cansados y su mirada perdida en el horizonte. Van y vienen por las calles en busca de lograr su meta, vender sus aguacates, sus guineos, sus mercancías.

En su mayoría son mujeres jóvenes, dispuestas a compartir un momento de diálogo mientras hacen su venta, -depende de su personalidad-; en ocasiones muestran su sentido del humor y alegría deteniendo por un momento el trabajo, esto ocurre cuando encuentra personas amigables y afables. Otras veces siguen su camino en silencio, soportando muchas veces los comentarios e insinuaciones sexuales de algunos hombres dominicanos.

Entrevista a mujeres migrantes haitianas

Durante varios meses estuvimos conversando y estableciendo una relación de confianza con la primera entrevistada. Conversamos sobre la investigación, su metodología, objetivos y solicitamos su participación. La respuesta fue de apertura receptividad y motivación a formar parte de esta experiencia. En varios encuentros conversamos sobre su vida, intereses y motivaciones para emigrar a República Dominicana. Lamentablemente esta primera entrevista no fue concluida porque ella viajó a Haití a visitar su familia, encontrándose allí durante el terremoto. Luego se fue a vivir con su padre a Estados Unidos, por lo que no pudimos concluir el proceso. Sin embargo, agradecemos sus aportes y disposición permanente a compartir su relato y de apoyar el trabajo con las migrantes.

Luego hicimos el mismo proceso con las tres mujeres restantes. En total entrevistamos cuatro mujeres haitianas que viven y trabajan en República Dominicana, en el municipio de Los Alcarrizos, cada una de las entrevistas nos presenta la diversidad de sus historias de vida, trabajo y proceso migratorio, en los que muchas veces se conjugan la explotación laboral, la violencia de pareja, el engaño y la traición.

Constatamos que cada vez más se verifica un aumento de mujeres migrantes, es una tendencia generalizada a nivel mundial, en América Latina y Caribe. La migración de mujeres de Haití hacia la República Dominicana, consideramos que responden a ese

patrón generalizado. Las mujeres cada vez más salen en busca de mejores condiciones de vida.

Estos procesos migratorios muchas veces no están definidos por las propias mujeres, sino por el mercado que le vende sueños fantásticos; otras veces por la violencia de que son objeto en sus lugares de origen; por la discriminación social, la falta de empleos dignos, de oportunidades de desarrollo, la pobreza y un sinnúmero de circunstancias tan diversas como las propias mujeres.

Aun las mujeres que emigran aparentemente en forma voluntaria, por decisión propia, - personalmente considero que la mayoría viajan empujadas por las circunstancias y no por un deseo en sí mismo-; salen en busca de oportunidades para desarrollarse a nivel personal y profesional; otras, detrás de mejores empleos que le permita mayores ingresos y mejorar sus ingresos económicos; también, por matrimonio o para escapar de la violencia sexual y doméstica de la que son objeto o por razones familiares, sobre todo, pensando en sus hijos e hijas:

"...yo salí de allá, yo vine con una cosa, pa´ trabajar, pa yo ayudar a mis hijos..."

"yo vine con una prima mía... yo vivía en la casa de prima mía..." (Miguelina)

Las personas tienen una movilidad territorial alta, y es más frecuente entre países que comparten el mismo territorio, comparten fronteras, como es el caso de Haití y República Dominicana, es un hecho que históricamente se ha producido. En siglos anteriores la migración era mayoritariamente masculina, tendencia que ha ido cambiando en los últimos tiempos, un estudio realizado por FLACSO/OIM en el 2005 da cuenta de que un 73% de mujeres del total de migrantes desde de Haití.

También, los estudios realizados por el SJRM dan cuenta de una población mayoritariamente joven, el sueño de que fuera del país se vive mejor se va expandiendo y aunque muchas veces se tiene conciencia de las limitaciones del idioma se prefiere migrar, las motivaciones son mayores:

"...el me dice yo voy a trabajá aquí (en República Dominicana)... yo no creo, yo no voy a trabajar, me dice otra persona, que tu no habla otra lengua, tu no puede trabajá, me dice... depeú yo no puede, cuando llegamo yo no puede trabajá, porque yo no hablá como hablo ahora.... Yo tenía 15 años". (Miguelina)

"yo vine a los dieciséis (16) años..." (Magaly)

"mi mamá se había muerto y mi papá también y la madrastra mía vino aquí conmigo..." (Paula)

Otro factor que parece tener un gran peso para emigrar, en el caso de las mujeres entrevistadas, son las relaciones familiares, de cuatro entrevista realizadas a dos se le había muerto la madre y el padre; otra solo la madre; solo una estaban vivos.

"...yo vine aquí a la eda de siete años, porque mi mamá había muerto y mi papá también..."

"...Mi mamá se murió cuando yo estaba chiquita, no la conocí..." (Lilian)

La educación es un derecho humano consagrado, sin embargo, a muchas mujeres se les viola este derecho, lo cual se convierte en una limitante para su desarrollo:

"Yo vine a la edad de siete años... entonces yo estuve estudiando un chin, un poquito aquí y en la Romana..." (Paula)

"Mi mamá y mi Papá gastando dinero la escuela (en Haití)...namá mi nombre yo sabe escribí" (Magaly)

"... no, porque yo salí de la escuela...yo no llegué a ningún curso... yo no sabe leer ni escribir". (Miguelina)

13

Trabajo

El trabajo es un derecho humano fundamental para la reproducción social, a través de la producción de bienes y servicios necesarios para el desarrollo de las personas y las sociedades.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo 23 establece lo siguiente:

1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.
2. Toda persona tiene derecho sin discriminación alguna, a igual salario por igual trabajo.
3. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.

Para garantizar estos derechos los estados establecen compromisos, dictan leyes, normas, reglamentos que regulen la relación capital-trabajo, a través de políticas públicas laborales. A pesar de los avances en términos de formulación de estas políticas, las mujeres aún somos discriminadas en el campo laboral y estos tres derechos no se cumplen en la mayoría de los países latinoamericanos y caribeños y mucho menos en el caso de las mujeres migrantes.

"Yo vendía cosmético. Primeramente yo vendía aceite, arroz, vendía después por detalle y por cantidad, pa que la gente detallaba. Y después dejé ese negocio porque era muy fuerte, un médico me dijo que eso es muy fuerte pa mi mente, porque la gente a veces te compra y no quieren paga. Y uno tiene que estar, mi mente era, como no pudiendo. Me dijo un médico allá (en Haití) que lo dejara, que buscara otra forma y ahí me puse a vender cosmético. Crema en Dajabón, y jabón y pastilla... Yo venía viernes y domingo. No, viernes y lunes". (Paula)

La forma de ingreso a República Dominicana muchas veces es por tierra y en condiciones regulares, otras de forma irregular: La condición de irregularidad las expone a mayores niveles de abuso, violencia, discriminación y explotación laboral.

“Ah, bueno, lo de Juana Méndez, yo te digo claramente, nosotros no tenemos miedo pa venir, en Dajabón veníamos sin permiso. El día del mercado nos dejaban entrá a vender...” Yo viene sin papeles”. (Paula)

“Yo vine con mi prima. Ella pone visa pa ella.... Pone visa pa mi”. (Miguelina)

Muchas mujeres vienen con la esperanza de conseguir un trabajo que le permita un sustento, tanto para ellas como para su familia, hijos e hijas. Pero la inserción laboral se dificulta por la falta de conocimiento del idioma, creando una dependencia de la pareja o persona que convive:

“Me decía, que yo. Principalmente el me llamó, pero yo quería venir para acá porque a mí me dicen, después que una mujer sabe lava y concina, planchar y limpiar su casa bien, que yo pudiera trabajar. Que jayara, encontrara un trabajo mejor y yo se que yo tenía la hija mía y que había terminado, me iba a ir mejor y yo vine pa ca con él. Pero duré mucho meses sin trabajo, porque cuando tu llega a un sitio que nadie te conoce y que nadie te puede recomendar, yo duré mucho mese sin trabajar y después yo encontré un trabajito ahí por cuatro (4) mil peso, ya después la dejé...” (Paula)

“...yo no puede, cuando llagamo yo no puede tlabajá, porque yo no hablá como yo hablo ahora. Si yo quiere algo, arroz, algo, aceite el colmado, el me fuite a buscar, el me fuite a buscar porque yo no puedo comprar nada. Yo no puede, yo me quede en su casa, el comprá to la cosa y la ropa, porque todavía yo no sé hablar español”. (Margarita).

El trabajo doméstico remunerado, la venta ambulante y en el sector agrícola son los principales trabajos que realizan las migrantes haitianas en República Dominicana, porque son los que exigen menores requisitos, peor pagados y tiene mayor facilidad de inserción. En la medida que se van integrando a su entorno de residencia, que generalmente viven otras migrantes, tienen mayores posibilidades de comunicación y de lograr emplearse al servicio doméstico:

“Plimela ve yo tlabajá en una tienda, en una tienda la señola está vendiendo yo limpiá a ella. Yo limpiá la casa cada ocho día, yo limpia la casa, yo lavé un poquito de ropa, cuando ella, ella tiene do muchacho. Ella ta vendiendo, entonce, cuando la ropa termina seca yo entlala, yo doblala, yo guadá su ropa, me fui pa mi casa, pero cada ocho día.... entonce cada ocho día, ella no me paga mucho no, yo no puede deci ella pagame mucho no, ella noma pagame tre mil peso, pa la limpieza y lavá y doblá la ropa, flega, tu sabe”. (Magaly)

Lograr receptividad, un buen trato en sus relaciones con dominicanas/os, muchas veces son factores para que las mujeres acepten los trabajos:

“Yo encontré una doña que tenía una cosa de hacer patelito, de hace picadera y comencé a trabajar con ella, y ella me trató muy bien, como una madre”. (Paula)

“En una finca de allá mismo, de Villa Vásquez, pero el que encarga eso se llama Horacito. A deyerbá cebolla con alegone y cuando estaba la cebolla, un trabajo tremendo”. (Paula)

La división de trabajo por sexo permite mejores remuneraciones para los varones:

“Limpiaban el terreno los hombres y depué se sembraba la cebolla. Y después la mujeres y los hombres la deyerbana, y después los hombre la arrancaban y nosotros limpiando abajo, y poniéndola (la cebolla) en caja.” (Paula)

La trampa del trabajo domestico remunerado

El trabajo en el servicio doméstico acarrea una serie de discriminaciones y violación de derechos de las trabajadoras en todos los países, generalmente quienes ejercen este trabajo son migrantes, internas (dentro de su propio país) o migrantes internacionales. En el caso de las migrantes haitianas además de la discriminación del trabajo, son engañadas por su condición de extranjeras. El contrato de trabajo es verbal, aunque está consignado en nuestra legislación, esta informalidad aumenta la violación de derechos, cada empleador establece un acuerdo con la persona según su criterio, sin cumplir con los compromisos laborales que establece el código de trabajo. Al momento de la contratación se le promete hacer un trabajo y luego son engañadas, maltratadas, violentadas en su triple condición: mujer, migrante (irregular en la mayoría de los casos) y haitiana.

“El me decía dique pa limpia la casa y a una sola gente para lavarle y cocinarle. Pero después cuando yo ví, uno tenía que hacer todo... Ahí vivían tres (3) hombres y después vino la mujer de Nueva York. Pero el me dijo solamente la ropa de él y entonces yo tenía que lava, plancha, cocinar, limpiar a toda la gente que vivía ahí... La primera vez cuando yo estaba, yo lo dejé. El me habló bien, el me dijo, bueno, morena, tú te va porque ahora mismo yo no estoy trabajando. Tú te va y cuando yo consiga trabajo tú vuelve. Y entonces el me debía tre mil quiniento peso (3500). Y cuando eso yo estaba, ese hombre me hizo mucha cosa para pagarme y para yo hacerle ver que yo soy critiana, el me pagó tre mil peso y me quedó debiendo quiniento peso...”. (Paula).

La falta de información sobre migración y trabajo favorece la manipulación:

“El me volvió y me llamó que quería una gente de confianza porque conmigo tenía mucha confianza y porque yo hacía, yo compraba... y entonces el me llamó que le consiguiera una gente de confianza, sinó que venga yo, solamente pa tre día, pa lavarle la ropa y plancharle la ropa y darle una limpiaita a la casa. Y bueno, pa hacerle sentir que no tengo nada con él, porque a vece el me dejaba sentá, me decía que venía con lo cuarto y pasaba el día y se iba y no lo traía. Entonces volví, cuando yo volví ahí, yo duré un mes con él porque vino la mujer otra ve, que quería limpieza general, quería, eto... por tre día a la semana, por quinientos peso (500)”. (Paula)

Protección hacia las desempleadas

El derecho al trabajo se establece como un derecho humano, sin embargo, la mayoría de las personas en el país se ven obligadas a gestionar empleo en forma individual, no existe esa protección para las y los nacionales, mucho menos para las migrantes haitianas. Para conseguir un empleo tienen que hacer gestiones individuales, por su cuenta.

“Ahola, yo estoy loca buscando trabajá, buscando tlabajá donde quiera porque hay mucha persona que coje mi numero telefon, eh, pala llamame. Sí, mucho, mucha persona. Hay la gente que no tiene muchacho todavía pa mandá pa la escuela, que tiene mucho, la gene, ahola, yo no estoy haciendo na”. (Margarita)

“Bueno que yo me tenía que levanta a la cuatro (4) de la mañana y esperá el que atiende ese trabajo y después pa uno firmarse, pero uno andaba mucho. El día y mucha noche pa uno conseguí eso doscientos (200) pesos. ...Hacé una fila, no levantabamo un grupito y hacemos fila hasta que el llegaba.... Yo duré como dos o tres semana andando ahí, hasta que me pusieron a trabajar. Yo duraba semana hablando con el ahí”. (Paula)

Horario

El código de trabajo de la República Dominicana establece en su “Art. 261.- El trabajo de los domésticos no se sujeta a ningún horario, pero éstos deben gozar, entre dos jornadas, de un reposo ininterrumpido de nueve horas por los menos”. De igual manera se establece un descanso semanal desde el sábado al medio día hasta el lunes en mañana. Sin embargo, muchas mujeres no conocen estos derechos y consideran un favor cuando se les concede el mismo.

“Bueno, como era bien conmigo, yo, principalmente no tenía hora, porque era como una madre, si me pasaba cualquier cosa, me llevaba pal médico. Como una madre y entonces yo no miraba eso, si ella tiene una picadera temprano, me levantaba temprano, como ella me trataba, así mismo la trataba yo.... La semana entera, el domingo nada mas yo tenía libre”. (Paula).

El trabajo informal que realizan las migrantes en el área agrícola también se maneja de manera informal, sin contratos firmados, sin prestaciones laborales, ni seguridad social, a pesar de que es un derecho consagrado en las leyes laborales.

“Yo iba a la 7, pero entraba a las 8 y salía a las 4, sin agua, sin na.... Tu sabe, porque uno trabajando en finca desyerbando, ya tu sabe que uno no podía casimente ni pararte. Tenía que asechando e día entero, quería que uno esté ahí, faja deyerbando. (Paula)

La Remuneración Económica

Las leyes dominicanas establecen un salario mínimo, para el trabajo domestico remunerado establece un pago en especie de un 50% para alimentación, jabón, habitación, entre otros y un 50% en efectivo, sin embargo no establece un salario mínimo para este sector. Esta informalidad deja en más del/la contratante el pago de la empleada:

“Ma tlabajá, yo tlabajá con la señola lola, no trabajá, una limpieza. Una limpieza así un día fuiste a limpia a ella. Ella da algún 500 peso, me da alguna ve, tu sabe, en limpiosa, sacudir el polvo y ya”. (Magaly)

“Ella me pagaba todo los sábado, me daba, todo lo sábado me daba 800 pesos y a veces me compraba la leche, me compraba todo, a veces y me ayudaba en ropa y cosa”. (Paula)

“Dos mil peso mensual...Un mes y medio y cuando, esta semana mima tenía que mandarme mil peso y yo mande a la hija mía, para yo darle eso mil peso y mandarla pa Haití y el mandó quiniento peso y está bien. Si me llaman otra vez, aunque confianza, ni confianza...”. (Paula)

A veces las mujeres tienen conciencia de que no se le paga mucho, pero las necesidades la empujan a realizar trabajos pagados por debajo de su valor real:

“Ella no me paga mucho no, yo no puede deci ella pagame mucho no, ella noma pagame tre mil peso, pa la limpieza y lavá y doblá la ropa, flega, tu sabe”. (Magaly)

Tiempo trabajando

La falta de protección social y la violación constante de los derechos humanos de las y los trabajadoras/es migrantes haitianas es una constante, provocando una inestabilidad laboral:

“Yo tuve dos (2) años y pico trabajando con ella, no seguí, porque la que hace picadera..., porque es en un tiempo, no tuvieron mucha venta, no tuvieron mucha gente comprando y ella me dijo... tuve trabajando con ella casi el año entero”. (Paula)

“Yo duré como siete (7) meses, porque eso era muy fuerte, eso me iba a matar a mí”. (Paula)

“La señola de Malí yo dure 4 mese. Despué yo deja la señola mali, esa casi, gritá, grita no te vaya, yo dice no, tengo il a Haití, tengo que ver la familia mia a Haití, así”. Depués yo me salí pan de ella y entoce tlabajá en la casa de ota, en la casa de la señola, la brisa del norte, fin de semana. Fin de semana, lávame, cociná, do muchacho, do niño, e limpiame, lavá, doblá la ropa, domingo, yo vine pa mi casa y fin de samana.... Yo salí a la, esa gente e buena conmigo, como mi familia, yo salí. Ello me paga cinco mi peso”. (Magaly)

“No, yo me fuite, yo dice la señoia. OK, voy a hablá clalo, porque la persona tiene que habla claro. La señoia Malí, siempre decía Magaly si tu encuentra trabajo que tiene ma cualto no me vote no, tu habla con otla, la gente, tu dice tu tlabaja con la señoia cada 8 dia. La gente da dia el sábado. Bueno, alguna casa tu llegá no quiele da el día el sábado. Bueno, yo me dia, yo le pide un favor a ella, dice señoia Mali yo me encontré trabaja cinco mil peso. Entonces yo te voy a da, haceme un favor, pa tlabaja contigo el día, el domingo. Ella me dice, no Malgalita, lo domingo tu sabe yo tengo mucha visita el sábado, tu tiene que lava, tu tiene que limpia la casa. Yo tengo mucha visita el domingo también, tiene que limpia el sábado, tu no puede. Ella grita, yo gritá, yo tengo Sali lagrima. Depue me dice ella, bueno, señoia mali excusa a mi, tu buca alguna otla gente. Yo buca otlo tlabajo yo tengo ma cualto, polqae yo tengo muchacho, tengo familia. Bueno, dice ta bien, yo te da un toque, yo te do un toque, así mimo, y pol eso yo salí, pelo todavía ella conmigo así, alguna ve yo sentá aquí sola, hay una idea que medice, dejame visita a la señoia mali, siempre ima pa alá pan de ella. Ella siempre me da buen consejo, siempre me decía Malgalita buca la iglesia, buca a papá Dios, porque ella es de iglesia. Ella siemple me conseja, to lo día, to lo día”. (Magaly)

Prestaciones laborales, seguridad social y seguro de salud

Estudios realizados por el SJRM sobre la situación laboral de los trabajadores/as inmigrantes haitianos/as en República Dominicana dan cuenta de la violación de derechos.

A pesar de la obligatoriedad de brindar servicios de salud los trabajadores y las trabajadoras haitianos y haitianas están desprotegidos por la falta de cumplimiento de las leyes, esta situación no es exclusiva de la población haitiana, pero tiende a incrementarse esta:

“¿Tú tenía seguro médico?... Oye, a vece estoy mala, tengo el niño malo y ni una pastilla”. (Paula)

Esta situación se acrecienta en trabajos del sector servicios donde generalmente se violentan los derechos de las y los trabajadores. El trabajo en el servicio doméstico es ejercido mayoritariamente por mujeres y cuando estas mujeres son migrantes haitianas no se le provee de seguro médico, sino que en caso de tener algún accidente que podría calificarse como laboral, se le despide del trabajo sin ninguna prestación, quedando la mujer enferma, sin trabajo y sin dinero, como le pasó a Magaly:

“Sí. Bueno, cuando me llevaba al hospital yo no concé gente, chofer me recogé del suelo y lleva pal hospital de la zona, cuando me da una inyección yo conoce gente, entonce lo doctor me pregunta, Magaly. El plegunta como yo te llama, yo me llama Malgay, tu no tiene familia, a donde llamo a tu familia, yo dice tu llama pa i a la blisa del nolte. Ella llama a toa la gente y la gente llega. Ya me, me culá, despue la gente me lleva a su casa. Entonce pasa mañana, yo te quiele quedá ahí, tlabajá hasta que tu sana, ella dice Magaly, tu no puede tlabajá así porque tu ta muy mala, mila, eso ta mal, la cala ta mal, yo no aguantá que tu ta trabajando aquí, yo no permití eso. Ya, mi mandá pa ca, mila lo cualto ahí”. (Magaly)

Prestaciones laborales, Pago prestaciones

Cuando más necesita de apoyo se le desampara, le violan todos sus derechos aprovechándose de la ignorancia o de la imposibilidad de poner una demanda por la falta de información de los derechos que le asisten

“Ella no me dio dinero, pero lo que el trato, porque a mí, me gusta el dinero, porque uno sin dinero no puede sobrevivir, pero trabajen a veces, tu ve. Que la gente es un esfuerzo, porque con eso ella pagaba su casa, tenía los hijos, uno tiene que entender.... No te dio nada, nada, ni un centavo.” (Paula)

VII. RELACION DE PAREJA

Violencia Sexual y doméstica

La violencia sexual y doméstica es una constante en la vida de muchas mujeres en todo el mundo, la OPS/OMS de cuenta de que una de cada cuatro mujeres ha vivido algún episodio de violencia conyugal en su vida. Esta violencia tiende a incrementarse bajo determinadas condiciones, sobre todo cuando hay algún tipo de dependencia económica, emocional o social. La condición de migrante, generalmente aumenta la vulnerabilidad de las mujeres a recibir maltrato de su pareja, por la falta de apoyo social y familiar que estas suelen tener. Sin embargo, cuando se logra establecer vínculos de solidaridad entre las mujeres, no importan las barreras culturales, sociales o económicas, la solidaridad se expresa y tiene sus efectos positivos:

“No, no estamos juntos, porque estábamos en una casa viviendo bien y después el se jayo como, el tenía que dame a mí, y el tenía una que... la que el hayo le daba y yo no. Bueno y se tuvo con la mujer y por eso fue también que yo vine pa ca, porque él me seguía molestando, cuando entraba a mi casa quería que yo me acostara con él a la mala, teniendo otra mujer, y eso yo no lo quiero. Por eso mas también”. (Paula)

“El me quería mata, yo no podía vendé, yo no podía ir a coprá en el colmado, yo no podía hablar ni con ello lo vecino, no podía yo hablar, tenía que estar trancá (encerrada)”. (Paula)

“Me asuta porque él, yo me confiá a él, tené confianza a él. Entonce el me hace eso. La cosa, yo me sentí, me asusta porque, si yo contigo de la casa yo no tené confianza, tú me hace eso, tú te puede hacé ma la cosa ma peol”. (Margarita)

“El no me da to lo día porque yo tengo, cuando yo palí primelo hijo, entonce yo tengo mi comadle dominicana, mi compadre dominicano, entonce dice yo le voy a deci a la comadle mia tu te va a dar un golpe. Entonce un día yo etá glitando delante de la comadre mia y ella me dice, que fue Magaly, que te paso, yo dice, el me da un golpe mi comadre, me está doliendo. Entonce mi compadre, mi comdre ta encongoná con él. No me vuelve da hasta nosotros dejá”. (Magaly)

Conocimiento sobre la Trata personas

La Trata de personas está considerado el tercer negocio más lucrativo del mundo, es un negocio que funciona bajo el amparo social, involucra múltiples actores que pueden ir desde la esfera gubernamental, pasando por lo militar y hasta religioso, según denuncias de las víctimas.

La Trata funciona a través de redes que se instalan en el entorno de las víctimas. Lamentablemente, muchas mujeres están siendo utilizadas para el reclutamiento de otras

mujeres. Hablar de esta problemática puede provocar miedo en muchas mujeres, el solo hecho de hablar del tema tiene efectos negativos en la vida de las mujeres.

La Trata de mujeres con fines de explotación sexual-comercial, es una problemática de amplia dimensiones en República Dominicana. Somos un país de origen, de destino y de tránsito. Hay una gran incidencia de Trata Interna e Internacional. Se ha denunciado a través de medios de comunicación masivos la Trata de dominicanas hacia Haití y de mujeres haitianas hacia República Dominicana.

Es un secreto a voces del que se habla en voz baja:

“... sí, yo me siento, yo me siento, poble que tiene yo no sabe sobre, ma claro, porque yo casi no camina. No dique, dique hay mucha persona anda pa riba y pa bajo, yo alguna vece siento la gente de otro pai de Haití, otlo pai que trae la muje y vendelo con otro hombre, yo me oye eso.... Yo oye eso alguna ve, yo me pone mal pol esa gente. Alguna ve yo digo, hay Dio mío, una pelsona, una persona tiene sus hijas y la, le trae a otro pai a pasa tlabaja, mila como, vendé a otla. Tu dice que vendé, lo que e que vendé, entonce, ute quiele decí como a un hombre que quiele su mujer de vendé otro vende a otra.... Si eso da pena, porque la mujer que a mí, yo soy la mujer también, yo tengo hermana también, eso me siento, me siento, me siento mal”. (Magaly)

VIII. RESULTADOS PRELIMINARES

Dentro de la población estudiada, las principales áreas problemáticas y de violación de Derechos Humanos que enfrentan muchas mujeres en el proceso migratorios son:

Migración: la problemática migrantes haitianas se inicia en su proceso de migración y que está condicionada por factores económicos, inestabilidad política y razones familiares. Se crean expectativas de mejores condiciones de vida fuera de su país y muchas veces terminan con una disminución de su calidad de vida.

Inserción laboral en sectores informales: la mayoría realiza labores en sectores informales de la economía donde no se le reconocen sus derechos como trabajadoras, no se le provee de contratos formales, reciben bajos ingresos, menos de lo que se le suele pagar a una dominicana por el mismo trabajo.

La Violencia sexual, domestica y laboral es una constante en la vida de las mujeres, la cual tiende a acentuarse en el caso de las migrantes por la falta de redes sociales que le brinden apoyo cuando lo necesitan.

El desastre natural ocurrido recientemente en Haití empeora la situación de las mujeres, aumenta su vulnerabilidad, la violencia sexual y doméstica y mayor riesgo de ser Tratadas.

IX. RECOMENDACIONES PRELIMINARES

Hemos realizado entrevistas individuales para tener un primer acercamiento a la realidad de mujeres migrantes haitianas que viven en el municipio de Los Alcarrizos y en base a los datos recolectados consideramos necesario profundizar el análisis de maneja conjunta.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Asociación de Trabajadoras del Hogar. Los Derechos y Deberes de las Trabajadoras del Hogar. Carpeta 1. Santo Domingo, República Dominicana. Marzo 1995.

Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) y Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes (SJR). Inmigrantes haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana en la República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana, 2004.

Código de Trabajo de la República Dominicana. LEY NO. 16-92. Santo Domingo, Rep. Dom. Agosto 2007.

DEFINICION

Batey es un "área rural dentro de plantaciones de azúcar en donde viven trabajadores". Es generalmente un área muy limitada que acomoda a una gran cantidad de trabajadores y familias no provistos de las infraestructuras básicas esenciales. Un espacio de 2 metros cuadrados puede acomodar a una familia de 6 personas.

